

KARLOS GIL

TOLEDO, ESPAÑA / SPAIN, 1984

L'histoire de l'Ergonomie (La historia de la Ergonomía), 2016

6 elementos: aluminio de baja densidad, fibra de vidrio, plástico y pintura metálica / 6 units: low density aluminum, fiberglass, plastic and metallic paint

50 x 20 x 30 cm. c/u / ea.

Adquirida / Acquired 2017

Karlos Gil es un agudo observador de las formas objetuales y un investigador de los procesos de producción, de los que parte para crear unas instalaciones escultóricas que proponen una reflexión sobre cómo los objetos, al deconstruirse y readaptarse a nuevos usos, pueden acabar convertidos en formas abstractas, sin perder por ello una fuerte sensación de familiaridad. La esencia de esas formas reconocibles ofrece un punto de acceso a la narrativa imaginada por el artista. Ese proceso de «ingeniería inversa» alude también a la diferencia entre la observación empírica del mundo y un medio más abstracto para comprenderlo. Últimamente Gil ha centrado su investigación en la relación entre el desarrollo tecnológico y los principios del mundo natural, deteniéndose en el linde entre lo orgánico y lo artificial, lo natural y lo industrial.

L'histoire de l'Ergonomie se inspira en una serie de anotaciones y bocetos que se remontan al periodo central del siglo XIX y que Karlos Gil encontró en el Science Museum de Londres. Su autor, Jacques Dubosc, formaba parte de un grupo de investigadores entre los que se encontraba Wojciech Jastrzebowski, uno de los fundadores de la ergonomía que se dedicaba a observar la naturaleza para dar forma a objetos para su posterior fabricación. Dubosc buscaba desarrollar una máquina destinada al transporte individual, y su investigación ha sido fuente de inspiración para el diseño de motocicletas. Gil creó en primer lugar un molde de arcilla, con el que realizó después una escultura que remite claramente a la forma del asiento y el tanque de una moto. A partir de esa escultura en resina realizó una réplica casi exacta en aluminio. La muestra del tedioso proceso artesanal ofrece un marcado contraste con el otro elemento de la instalación: un par de parabrisas de motocicleta contemporáneos de producción industrial. Un siglo separa un diseño del otro, pero ambos comparten un proceso de reflexión idéntico: el de concebir formas capaces de aumentar, con ayuda de la tecnología, las capacidades del cuerpo humano.

Karlos Gil is a keen observer of objectual forms and a researcher into production processes, which he leverages to create sculptural installations that reflect upon how objects, when deconstructed and repurposed, can become abstract forms, albeit with a strong familiarity. The essence of these recognizable shapes provides a point of entry into the narrative imagined by the artist. This process of “reverse engineering” also alludes to the difference between the empirical observation of the world, and a more abstract means to understand it. Gil has lately centred his research on the relationship between technological development and the principles of the natural world, focusing on the boundary between the organic and the artificial, the natural and the industrial.

L'histoire de l'Ergonomie takes its cue from a series of notes and sketches dating back to the mid-nineteenth century, which Karlos Gil came across in the Science Museum of London. The author, Jacques Dubosc, was part of a group of researchers, which included Wojciech Jastrzebowski, considered one of the founders of ergonomics. They observed nature in order to shape objects that could be industrially produced. Dubosc was looking into developing a machine for individual transportation and his research has been a source of inspiration for motorcycle design. Gil first produced a clay mould that enabled him to make a sculpture, which clearly evokes the shape of the seat and tank of a motorbike. From this resin sculpture, he was able to derive an almost exact replica made in aluminium. The display of this tedious artisanship process comes into stark contrast with the other element of the installation—a pair of industrially produced contemporary motorcycle windshields. A century probably separates the two designs and yet they pertain to the same thinking process: to conceive forms that can augment the capacities of the human body with technology.

